



EDITORIAL

PEQUEÑOS AVANCES CIENTÍFICOS EN LA FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICA-UNA

Eric Benegas¹, Diego González¹

1. Universidad Nacional de Asunción, Facultad de Ciencias Médicas. Asunción, Paraguay

Autor de correspondencia:

Eric Benegas
erichbenegas@gmail.com

Hace algunos millones de años, apareció una criatura de los bosques primigenios. Soterradamente y en silencio supo mantenerse, hasta que, en un instante en la cronología de la evolución estremeció. Su intrepidez y deseo por investigar abrió la idea de lanzarse a la búsqueda de verdades oscuras. La misión concreta: satisfacer su «mera curiosidad».

Llegará un día en que nuestros esfuerzos más robustos serán la clave para ofrecer una revelación, que ilustrará la poderosa capacidad de la ciencia. Serán legados imbuidos de optimismo sobre la base de la premisa de que todo se puede alcanzar. Revelaciones que ocurren y definen un camino. Esta llegó y fue, literalmente, desde los cielos.

Una meta que se encontraba a 100 km sobre el nivel del mar «Línea de Kármán» debía ser superada, aquí había un esfuerzo programático con objetivos definidos y dependía de la capacidad de muchos científi-

cos. Siendo un poco simplistas, la clave se encontraba en un empuje vertical, una propulsión que logre catapultarnos hacia nuestros sueños.

El día domingo, 20 de julio de 1969, una cápsula espacial se posó sobre la superficie lunar. Imaginemos ser uno de los tripulantes, ver el vasto paisaje yermo, un lugar desolado, desconocido y arriba de nosotros un diminuto planeta azul donde convivimos todos. Una imagen inolvidable que nos retrata el logro científico más asombroso de la historia de la humanidad y que sintetiza nuestra virtud imperiosa por descubrir.

El alunizaje no solo cautivó a millones de personas, también había marcado un punto de inflexión, una demostración preliminar, que auguraba un futuro prometedor en cuestiones científicas.

Hoy en día, el desarrollo tecnológico y científico avanza a pasos agigantados, es posible que baste con un pestañeo para caer en la «obsolescencia intelectual». La medicina —como cualquier otra ciencia— día tras día va renovando conceptos, criterios y eso nos obliga a aclimatarnos a ese torbellino vertiginoso con el que va evolucionando el conocimiento médico. Para mantenernos actualizados no estamos desprovistos de herramientas como los metaanálisis, artículos originales y revisiones sistemáticas¹.

En Paraguay los recursos son limitados en comparación con otros países de la región², las herramientas son escasas y, por lo tanto, son pocos los intrépidos que consagran su tiempo y esfuerzo a investigar, a romper barreras y crear conocimiento. Nuestra institución cuyo pilar es la investigación, sin embargo ha alcanzado un *non plus ultra* en la formación y promoción de profesionales con noción investigativa³. Cada vez más se

debe fomentar y alentar al estudiante o profesional para que se adentre en este mundo, aunque sea vacilante y débil en nuestro país, somos capaces de desbaratar esta idea.

Las sociedades científicas tienen el puntal de fomentar y crear espacios que faciliten el aprendizaje, en donde los «pioneros» de nuestro país de manera generosa imparten sus conocimientos y los transmiten a generaciones futuras sin esperar un rédito económico, sino con la ilusión de que la investigación en nuestro país progrese. La Sociedad Científica de Estudiantes de Medicina de la Universidad Nacional de Asunción (SOCIEM UNA) imprime su marca: el apoyo y la promoción de la investigación científica en estudiantes de medicina⁴. Esta afirmación concisa nos esconde una enorme tarea. Pero hay algo indudable: en la historia, ser estudiantes no nos quita la participación indeleble de grandes descubrimientos⁵.

En un año en el cual vamos de a poco retomando el relacionamiento físico, resulta alentador vislumbrar también cómo nuestra comunidad va adquiriendo cada vez más ganas de investigar, ver a compañeros viajando y destacándose internacionalmente, ser testigos de la creación de una Red de Investigadores y, finalmente, leer artículos en revistas publicados por estudiantes iguales a nosotros. Son pequeños estallidos que ocurren en un país sin tradición científica. Revelaciones con carácter místico que nos hacen creer en la posibilidad de llegar lejos hacia la invención para el servicio de la humanidad.

En un mundo con estrategias *ad hoc*, la vocación y las ganas de investigar —a pesar de los obstáculos y adversidades— no claudican, sino que siguen patentes. La investigación en nuestro país crece gracias a ustedes, nuestro más sincero reconocimiento para cada uno.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Eisele-Metzger A, Bollig C, Meerpohl JJ. Systematic reviews should be at the heart of continuing medical education. *J Eur CME*. 2021 Dec 13;10(1):2014096. doi: 10.1080/21614083.2021.2014096. PMID: 34925964; PMCID: PMC8676680.
 2. Maceira D, Paraje G, Aramayo F, Masi SD, Sánchez D. Financiamiento público de la investigación en salud en cinco países de América Latina. *Rev Panam Salud Pública*. 2010;27(6):442–51.
 3. Torales J, Barrios I, Viveros-Filártiga D, Giménez-Legal E, Samudio M, Aquino S, et al. Conocimiento sobre métodos básicos de estadística, epidemiología e investigación de médicos residentes de la Universidad Nacional de Asunción, Paraguay. *Educ Médica*. 2017 Oct 1;18(4):226–32.
 4. Ayala-Servín, Nicolás; Rotela-Fisch, Verónica; Torres Aguilar, Elena R.. SOCIEM-UNA: 20 años promoviendo la investigación en el pregrado de los estudiantes de medicina del Paraguay.. *Discover Medicine*, [S.l.], v. 1, n. 2, p. 67-74, nov. 2017. ISSN 2521-5612. Disponible en: <<https://www.revdiscovermedicine.com/index.php/inicio/article/view/51>>
 5. Dawadi P, Khadka S. Research and Medical Students: Some Notable Contributions Made in History. *JNMA J Nepal Med Assoc* [Internet]. 2021 [cited 2022 May 6];59(233):94. Available from: /pmc/articles/PMC7893393/
-